

**BIBLIOTECA**

DE

**SEÑORITAS.**

---

NUMERO 15.

---

BÓGOTA.

—  
IMPRESA DE OVALLES I COMP.  
1858.

Portada Biblioteca de Señoritas, núm. 15. Imprenta Ovalles i Compañía, Bogotá, 1858.

# Las publicaciones periódicas dirigidas a la mujer, 1858-1930<sup>1</sup>

PATRICIA LONDOÑO  
Profesora de la Universidad de Antioquia

Fotografías: Patricia Londoño V.

## LA MUJER EN LOS PRIMEROS PERIÓDICOS DE AMÉRICA ESPAÑOLA

EL DESEO DE PROMOVER EL PROGRESO, que trajo consigo el pensamiento ilustrado, impulsó la educación, pues los círculos intelectuales tuvieron fe en el conocimiento como medio para alcanzar la felicidad del género humano. En consecuencia, se les prestó atención a los centros de los cuales se podía irradiar el saber: las universidades, las sociedades de economía y la prensa. Parte del esfuerzo estuvo dirigido al sexo femenino y fue emprendido a través de los periódicos, como bien lo señaló el estudio de Johanna S. R. Mendelsson, publicado hace ya varios años <sup>2</sup>.

Desde la primera mitad del siglo XVIII en periódicos de Gran Bretaña y de Francia empezaron a aparecer ensayos que comentaron las necesidades intelectuales y sociales de las mujeres. J. S. R. Mendelsson mostró que en las colonias españolas en América los primeros periódicos publicados, aparecidos a finales del siglo XVIII, también incluyeron artículos que los editores y escritores consideraron de interés para la mujer. El análisis efectuado por esta autora sobre el contenido de la prensa pionera en el Perú, Argentina y México <sup>3</sup> durante el siglo XVIII le reveló que los artículos concernientes a la mujer poco a poco fueron aumentando en número, aunque en vísperas de la Independencia, cuando llegaron a ser más numerosos, no pasaron del 5% del total de artículos. Algunos de dichos textos eran producto de observaciones locales, otros eran copias o traducciones directas de escritos extranjeros o artículos inspirados en estos últimos. En general denotan un deseo de mejorar la situación de las mujeres, con la convicción de que ello redundaría en beneficio para la colonia.

Según esta autora, tales escritos eran incumbencia de las damas de clase alta y presentaban una notoria semejanza entre sí, fuese cual fuese su país de origen. En su mayoría adoptaron un tono didáctico y versaron sobre el carácter, la salud, la maligna afición de las mujeres por el lujo, o comentaron problemas domésticos.

El tema más discutido fue el de la necesidad de educar a las mujeres, pues se empezaba a admitir que la madre ejerce una influencia definitiva sobre sus hijos, y por lo tanto se vio con malos ojos que fueran tan ignorantes y supersticiosas. Se llegó a plantear también que al marido le convenía más una compañera inteligente e ilustrada, una mujer con otros canales de expresión, a través del arte, por ejemplo, o que tuviera alguna actividad que la hiciera útil socialmente, pues así no viviría agobiada por el tedio. Unos insistieron en que

El presente artículo forma parte de una investigación sobre la vida diaria de las mujeres colombianas de 1830 a 1930, realizada por la autora durante un año sabático concedido por la Universidad de Antioquia, lo cual se publicará próximamente. El Boletín Cultural y Bibliográfico expresa su agradecimiento a dicha universidad por autorizar la publicación de este avance. Por su parte, la autora agradece de manera muy especial la colaboración de Ana Judith Grajales, auxiliar de biblioteca de la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES), de Gilma Rodríguez, en la oficina de Divulgación del Banco de la República en Bogotá. Así mismo, la información proporcionada por Magdala Velásquez Toro y la ayuda de María Inés Echeverri y Juan Felipe Córdoba, estudiantes de la carrera de historia en la Universidad de Antioquia y de Claudia Jursich en Bogotá.

<sup>2</sup> Johanna S. R. Mendelsson, "La prensa femenina: la opinión de las mujeres en los periódicos de la colonia en la América Española: 1790-1810", en Asunción Lavrin (comp.), *La mujer latinoamericana: perspectivas históricas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985, págs. 229-252. (La edición original, en inglés, es de 1978).

<sup>3</sup> Esta autora revisó cuatro periódicos: *El Mercurio Peruano* (1791-1795); *El Telégrafo Mercantil, rural, político-económico, historiográfico del Rio de la Plata* (1801-1802); *El Diario de México* (1805-1807); y el *Semanario Económico* "de noticias curiosas y eruditas sobre agricultura y demás artes, oficios, &c." (1809-1911).

la mujer pertenecía al hogar y que por su debilidad de carácter debía estar subordinada al marido. Otros, en menor número, criticaban que ella fuera usada como mero objeto de placer o para la servidumbre y opinaban que podía aspirar a desempeñar un papel más brillante, y que no tenía por qué dedicar todos sus talentos exclusivamente al hogar.

J. S. R. Mendelsson también halló artículos sobre la elección de pareja, los cuales recomendaban escoger en términos de semejanza económica y social. Los periódicos de México fueron los que más comentaron la propensión de las mujeres al lujo y la presentaron como una de las razones para que fracasaran tantos matrimonios. Así mismo, encontró unos cuantos escritos sobre la salud de las mujeres, el embarazo y los cuidados prenatales y otros contra las madres que abandonaban a sus hijos o los entregaban a las nodrizas, desconociendo los peligros que esto podía ocasionarles a las criaturas.

En la prensa pionera publicada en el Virreinato de la Nueva Granada también se percibe un incipiente interés por el sexo femenino, aunque tal vez es menos palpable su definición en términos de formadoras de ciudadanos útiles a la sociedad.

El más temprano y el más parecido a los anteriores fue el *Papel Periódico de Santafé de Bogotá*, del cual alcanzaron a salir 265 números entre 1791 y 1797. Lo dirigió el cubano Manuel del Socorro Rodríguez quien, en ese entonces, se desempeñaba como bibliotecario real y recibió el encargo de fundar un periódico para divulgar la política Ilustrada de los Borbones <sup>4</sup>.

En el número veinte, dentro de una serie de recomendaciones mediante las cuales la Sociedad Económica de Amigos del País podría contribuir al bien común, se expresó lo siguiente: “Como la virtud ya casi no se ve florecer sobre la tierra sino la alienta un interés lucrativo, decía yo que una República sería brillante si se pensase en un fondo para dotar al fin del año dos doncellas del estado medio y otras dos del popular. Para tener obción (sic) a esta gracia habían de prescribirse las circunstancias siguientes. No podrían entrar en sorteo sino aquellas cuya conducta estuviese acreditada en el público, no sólo de educación y honestidad sino de genio laborioso y bien entretenido. De este modo se conseguiría que “...todas las del pueblo se interesaran con honrosa emulación a merecer entrar en el sorteo; porque de no admitirse resultara la vergüenza de quedar infamadas...”. Más adelante argumenta que son muchas las jóvenes que se prostituyen “...porque carecen de la esperanza que les podía brindar la posesión de un estado más feliz!”. De ahí por qué la patria se llena de mujeres públicas. Pero con el sistema propuesto, “...todas las mujeres de la ciudad podrían entrar en la suerte...” y si no resultaban elegidas un año podría ser el siguiente y con esta esperanza mejoraría su conducta <sup>5</sup>.

A los pocos días el periódico comenta un certamen literario que estuvo dedicado al tema de la educación de los hijos. El papel central se le atribuye al padre, pero se destaca lo importante que le resulta a la patria tener “...esposas honestas y recatadas, unas viudas ejemplares y recogidas...” <sup>6</sup>.

Al año siguiente se transcribe una jocosa carta escrita por un vecino de la ciudad de Panamá, en la que se burla de la “peste de viejas”, o las “señoras de pliegue”, como las llama en otras ocasiones, es decir de mujeres que se hacen pasar por santas, pero que a su juicio son “corruptoras de la juventud y de todo el público”. Hace un llamado a que se combatan “...con valor filosófico esas

<sup>4</sup> Renán Silva. *Prensa y revolución a finales del siglo XVIII*. Colección bibliográfica, Banco de la República, Bogotá, 1988, págs. 26-29.

<sup>5</sup> *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá*, núm. 20, viernes 24 de junio de 1791, págs. 155-156.

<sup>6</sup> Idem. núm. 22, viernes 8 de junio, 1791, pág. 188.

ipocritonas (sic) que con la camándula enroscada en el brazo se entran en el santuario ...vesando (sic) los suelos...”. Dice que a él le consta que sirven de intermediarias para corromper las jóvenes y las casadas y termina afirmando “¡Quién pudiera desterraros para siempre de la sociedad civil!”<sup>7</sup>.

Otros artículos de este semanal trataron sobre tópicos como la creación en la metrópoli de la Real Orden de la Reina María Luisa, fundada en Aranjuez por el Conde de Aranda en abril de 1791<sup>8</sup>. En mayo de 1794 se comenta con espanto “...la barbarie, la desolación y la ridiculez...” que ha traído consigo la revolución en Francia. El artículo se refiere a la Junta de Seguridad Pública la cual supuestamente propuso que “...so pena de muerte...” se obligase a todas las mujeres no casadas y a todas las que lo estén con sujetos que se hallen ausentes, a casarse en un plazo de tres meses, con el fin de suplir la escasez de población. Critica los alborotos que han promovido las francesas en las calles de París, y aprueba la negativa del Comité de Seguridad Pública de concederles los derechos políticos al sexo femenino, con el argumento de que las mujeres no tienen ni la “impasibilidad severa” ni la “abnegación de sí mismo” ni la fuerza moral ni física que requieren los cargos públicos, pues ellas “...son propensas a la exaltación que sería funesta en el examen de los negocios públicos”. Ellas nacieron para “suavizar las costumbres de los hombres”<sup>9</sup>. En 1795 se publica una carta con consejos de una vieja a una joven, diciéndole que no haga como ella que despreció a los jóvenes que la pretendían y cuando menos lo pensó se encontró vieja sin haber tenido el honor de ser madre<sup>10</sup>. En diciembre de 1796 se publica en dos entregas, una loa a la labor realizada por el Monasterio de la Enseñanza en pro de la educación femenina<sup>11</sup>.

En los otros periódicos que aparecieron en vísperas de la Independencia es menos notorio el interés por la mujer. El *Correo curioso, erudito, económico y mercantil* que circuló en Bogotá en 1801<sup>12</sup> esporádicamente menciona el sexo femenino para informar de capellanías que han quedado vacantes por defunciones, o sobre el número de monjas en la ciudad, o sobre la compra o venta de esclavas.

*El Redactor Americano*, (Bogotá, 1806-1808) otro dirigido por Manuel del Socorro Rodríguez, apenas sí menciona a las mujeres en sus setenta números y cuando lo hace es para referir casos excepcionales: un juicio de un gobernador de Trinidad que torturó a una esclava de 13 años; otro juicio en Nueva York, donde una mujer se defendió ante un Tribunal que la acusaba de perdición y quien la sedujo era parte del mismo Tribunal; o el caso de una mujer del pueblo embarazada, que en la localidad Llano Grande, en 1807, se abrió el vientre con una navaja, se sacó el feto, se cosió y quedó viva<sup>12-a</sup>.

## **LA PRENSA FEMENINA EN AMERICA LATINA DURANTE EL SIGLO XIX**

Después de la Independencia y a todo lo largo del siglo XIX, en las nuevas repúblicas hispanoamericanas surgieron publicaciones periódicas especializadas en las ciencias, la educación, la literatura, la industria, el comercio, la religión, los obreros, etc., y a mediados del siglo aparecieron algunas dirigidas ex profeso al sexo femenino.

Recordemos que por esta época —sobre todo en el último cuarto del siglo pasado cuando más creció el número de estas publicaciones— se amplió el

<sup>7</sup> Idem. núm. 47, viernes 6 de enero de 1792, págs. 303-306.

<sup>8</sup> Idem. núm. 74, viernes 13 de julio de 1792, págs. 177-179.

<sup>9</sup> Idem. núm. 140, viernes 2 de mayo de 1794, págs. 639-697.

<sup>10</sup> Idem. núm. 202, viernes 24 de julio, 1795, págs. 1102-1103.

<sup>11</sup> Idem. núms. 262-263.

<sup>12</sup> Dirigido por J. E. Azuola y Jorge Tadeo y Lozano. Salieron 46 números de febrero a diciembre de ese año.

<sup>12-a</sup> Véanse los núms. 6, 24.



Portada interior de *El Iris*: "periódico literario dedicado al bello sexo", año 1, núm. 1, Bogotá, 1866.



Retrato de José Joaquín Borda, director de *El Iris*, incluido en el núm. 10 de este periódico (Bogotá, 1866).

círculo de potenciales lectoras pues las mujeres empezaban a tener un mayor acceso a la educación <sup>13</sup>.

Hasta donde se conoce un poco más de la mitad de los periódicos y revistas del siglo XIX en América Latina dirigidos a las mujeres fueron editados por hombres. La mayoría de los artículos están firmados por varones, aunque también aparecen algunos suscritos por mujeres. Sin embargo, es difícil saber con precisión qué tantas colaboradoras hubo, pues era usual que una escritora prefiriera no firmar o hacerlo con un seudónimo masculino o femenino, y también hubo casos de varones que se escudaron en seudónimos femeninos para escribir sobre asuntos "femeniles". Los editoriales de las primeras publicaciones femeninas tuvieron que convencer a las mujeres de que colaboraran enviando sus escritos o sus traducciones, ofreciéndoles, si lo preferían, la garantía del anonimato <sup>14</sup>.

La prensa femenina incluía poesía, novelas y cuentos cortos, artículos sobre moral y religión, sobre economía doméstica, modas, secretos de belleza, vida social, y su propósito explícito era entretener o, a veces, capacitar o "elevar la categoría", como se decía entonces, de madres y esposas. Algunos, desde el decenio de 1880, publicaron noticias nacionales y extranjeras y comentarios políticos.

Estas publicaciones reflejan inquietudes y necesidades de las mujeres urbanas de clases más acomodadas, que por esta época vivían muy pendientes del estilo de vida europeo. Expresan el germen del descontento que esta capa de mujeres empezó a sentir con la asignación de roles definida por los hombres. Al principio clamaron por una mejor educación e hicieron un llamado a los hombres para que modificaran su actitud y valoraran más a las mujeres, pero algunos más adelante pretendieron concientizar a las propias mujeres de su condición, para que consiguieran cambios en los planos económicos, legales y sociales, logrando una mayor autorrealización y ganando más respeto por parte de la sociedad. No faltó quien se atreviera a reivindicar el derecho al sufragio <sup>15</sup>.

<sup>13</sup> June E. Hahner, "La prensa feminista del siglo XIX y los derechos de las mujeres en el Brasil", en A. Lavrin (comp.), *Las mujeres latinoamericanas...*, pág. 293.

<sup>14</sup> J. E. Hahner, *op. cit.*, págs. 259-328; Beatriz Rossells, *La mujer, una ilusión. Ideología e imágenes de la mujer en Bolivia en el siglo XIX*. La Paz, CIDEM, 1988, pág. 71; Catálogo de la exposición *La prensa en México, siglo XIX*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Hemeroteca Nacional de México, enero, febrero, 1984.

<sup>15</sup> J. E. Hahner, *op. cit.*, págs. 293-328.



Litografía de M.D. Carvajal publicada en *El Iris*, año 1, núm. 15, Bogotá, 1866.

### **LAS PUBLICACIONES PERIODICAS FEMENINAS EN COLOMBIA: 1858-1930**

En comparación con lo que se ha encontrado en otros países de América Latina, las publicaciones dirigidas a las mujeres en Colombia fueron muy abundantes<sup>16</sup>. Aunque la búsqueda está lejos de ser exhaustiva, hasta el momento he logrado detectar un total de cuarenta y una de estas publicaciones, treinta de ellas del siglo XIX y once 1900 a 1956. La primera fue la Biblioteca de Señoritas, que apareció en 1858 en Bogotá, y de la cual alcanzaron a salir 67 números antes de desaparecer al año siguiente. De ahí en adelante la cantidad de estas publicaciones empezó a crecer, hasta alcanzar su máximo apogeo entre 1870 y 1890. Después, hacia el decenio de 1910 disminuyeron un poco, volvieron a aumentar lentamente durante los años veinte y treinta, y repuntaron en mayor cantidad en los años cuarenta. Su número sirve de termómetro de las fluctuaciones que ha tenido el interés por la mujer en el país durante estos años.

Al igual que ocurrió en el resto de América Latina, más de la mitad de la prensa femenina fue dirigida por hombres. Los periódicos y revistas de carácter propiamente feminista fueron más escasos y no aparecieron hasta el decenio de 1940, mientras que en otros países como Argentina, Chile, Brasil y México, por ejemplo, habían surgido desde la segunda mitad del siglo pasado. La mayoría de las publicaciones revisadas proceden de Bogotá y de Medellín, pero hay otras de Cartagena, Barranquilla, Mompóx, Pereira, Bucaramanga y Yarumal (Antioquia)<sup>17</sup>.

Casi todas estas publicaciones eran semanales, las demás quincenales o mensuales y por lo general no indicaban el número de ejemplares de cada edición. Su duración fue más bien efímera, pues lo corriente era que se mantuvieran a lo sumo uno o dos años, con excepciones, algunas de ellas tan notables como el caso de la revista ilustrada *Letras y Encajes*, de Medellín, que fue la más longeva de todas y duró 33 años, de 1926-1959; seguida por otra revista de la misma ciudad, *La familia cristiana*, "Orientación moral y religiosa de la

<sup>16</sup> Véase, en el anexo 2, la lista cronológica de las publicaciones periódicas femeninas que circularon en Colombia de 1858 a 1930; y la lista parcial de publicaciones periódicas femeninas en varios países de América Latina, en el anexo 3.

<sup>17</sup> La búsqueda fue más completa en Medellín y en Bogotá. Es muy probable que hayan existido publicaciones periódicas femeninas similares en las demás poblaciones importantes del país.

familia en especial de la mujer”, que duró 26 años, desde 1906 hasta 1932; La Caridad, “Libro de la familia cristiana”, de Bogotá, que circuló durante 18 años de 1864 hasta 1882, y Antioquia por María, publicada entre 1920 y 1929.

### **PERIODICOS LITERARIOS DEDICADOS AL “BELLO SEXO”: 1858-1870**

Biblioteca de Señoritas, fue un pequeño periódico literario de ocho páginas, del cual salieron 67 números entre 1858 y 1859. Entre sus redactores estuvieron Eugenio Díaz, Felipe Pérez, Eustacio Santamaría y N. Santamaría. Al comienzo circulaba todos los domingos por la mañana —cuando salía porque tuvo muchas interrupciones— y después se volvió quincenal. Era repartido en las casas de los suscriptores y tuvo agentes que lo distribuyeron en ochenta poblaciones del país, y también en Venezuela, Ecuador, Argentina, Chile y Estados Unidos.

En el editorial del primer número, sus redactores afirman que, decididos a velar por el adelanto de la literatura, buscaron “una especie de urna de oro que recoja i guarde nuestras primeras obras como un depósito sagrado. Esa urna es la Biblioteca de Señoritas”. Explican que le encomiendan el periódico a las señoras, pues ellas son “las más interesadas en el progreso moral de la sociedad”. Se trata de un periódico literario consagrado al “recreo i pasatiempo del benévolo i culto bello sexo granadino”. Su contenido incluye textos literarios en prosa y en verso, traducciones de literatura extranjera, biografías, juicios críticos, noticias de matrimonios y defunciones, reseñas de curiosidades e inventos extranjeros, propagandas de mercancías y servicios, avisos de funciones de teatro, conciertos, bailes públicos y espectáculos locales.

Más directamente relacionada con la mujer, la Biblioteca de Señoritas recopila las dedicatorias en verso que los caballeros escribían en los álbumes de las jóvenes; figurines de moda y patrones; y en cada número intercala artículos presentados como de “interés para la mujer”. Uno de ellos, firmado por Rufina, se titula “Es culpa de los hombres” y expresa bien la postura del periódico. En él se atribuye la frivolidad característica de las mujeres a la ignorancia masculina, que ha impedido que la mujer se ilustre, de ahí que sólo sepa hablar de “futilezas”. Se les pide a los hombres que cambien su actitud frente a la mujer, quien al fin y al cabo, dicen, al ser “débil por constitución, es sensible, impresionable i dócil para el aprendizaje...”. Además, se pregunta “¿qué fuera del globo terrestre sin sus fuerzas centrífuga y centrípeta?”<sup>18</sup>.

Los títulos de los demás periódicos de este primer grupo, por lo general se componen de una palabra que alude a un despertar, como en La Aurora, La Mañana o El Rocío, o a las flores, como en La Guirnalda, o a alguna de las virtudes femeninas como en La Caridad. Después de estos nombres, casi siempre hay un subtítulo que lo identifica como un “periódico dedicado al bello sexo”. A veces se añade que es un “periódico literario” o que fuera del bello sexo, está dedicado “a la juventud”. Todos fueron dirigidos por hombres, entre quienes figuraron personajes conocidos en el mundo de las letras, como Eugenio Díaz, José Joaquín Borda, José María Vergara y Vergara, Manuel Pombo y José María Samper.

Muchos colaboradores firmaban con iniciales o con seudónimos. Por ejemplo, una de las colaboradoras de El Iris fue Soledad Acosta de Samper; firmó con los seudónimos de “Andina” y “Aldebarán”.

<sup>18</sup> Biblioteca de Señoritas, núm. 37, Bogotá, 16 de septiembre de 1858, pág. 8.



Portada del tomo II de *El Hogar*: "periódico literario dedicado al bello sexo". Impreso por Nicolás Pontón i Compañía, Bogotá, 1870.



Primera página de *El Rocio*: "periódico literario dedicado al bello sexo y a la juventud", año IV, núm. 1, Bogotá, 1875.

El contenido de estos periódicos femeninos es muy variado. Desde la aparición de la Biblioteca de Señoritas, en 1858, hasta el decenio de 1870, el objetivo explícito de todos ellos era serle "útil y agradable al sexo femenino", proporcionándole una selección de lecturas amenas. Con la idea de entretener y hacer más cultas a las damas de clases acomodadas de los centros urbanos en el país, divulgaron una selección de textos literarios en prosa y en verso, de autores nacionales y extranjeros. Pero, además, algunos también incluyeron otro tipo de escritos, tales como relatos bíblicos o crónicas de la vida de las familias reales de Europa. Del mundo circundante, unos cuantos informaron sobre las muertes y matrimonios de la alta sociedad local y sobre las funciones de teatro, conciertos u otros actos que se fueran a realizar.

Así mismo, reproducen avisos de planteles educativos para varones y para señoritas, que a veces detallan la lista de los útiles requeridos para entrar en estos establecimientos; anuncios de rifas, de venta o arriendo de casas; de libros para la venta; de estudios fotográficos; de lecciones de piano; y listas de suscriptores.

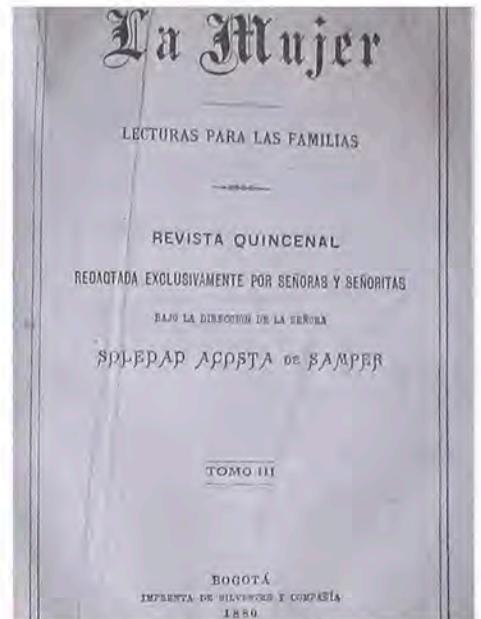
Estos periódicos publicaron poemas dedicados a las jovencitas en honor de su cumpleaños, muy frecuentemente titulados "En el álbum de la señorita...", cuyos versos tienden a ser bastante parecidos entre sí, y se refieren a la mujer en términos de pura, divina, dulce, virtuosa, un ser equiparable a las flores, los ángeles y los astros celestiales. Los acrósticos que formaban el nombre de la homenajeadas tenían mucha acogida.

De este primer grupo de periódicos, el único ilustrado fue *El Iris*, "Periódico literario dedicado al bello sexo" (Bogotá, 1866-1868), que traía bellas láminas litografiadas, y solamente la Biblioteca de Señoritas contenía una sección sobre moda, compuesta por patrones y figurines copiados de los que se publicaban en París y en Madrid.

Cuando el periódico *El Hogar*, "Periódico literario dedicado al bello sexo" (Bogotá, 1868-1870), llegó al número cuarenta en octubre de 1868, ese número



Portada de *El Aficionado*: "periódico dedicado al bello sexo", Yarumal, 1874.



Portada tomo III de *La Mujer*: "lecturas para las familias", revista quincenal redactada exclusivamente por señoras y señoritas bajo la dirección de Soledad Acosta de Samper. Imprenta de Silvestre y Compañía, Bogotá, 1880.

y el siguiente fueron redactados exclusivamente por mujeres a las que el editorial considera la parte "más interesante y bella de la sociedad". El resto del editorial resume bien la noción sobre la mujer que tenía este grupo de prensa femenina más temprana. Se pensaba que las mujeres ejercían una gran influencia en la vida social, y que las sociedades donde ellas eran instruidas y virtuosas la moral pública era muy alta, pero que si se dejaban en la ignorancia y si perdían la nobleza de sentimientos, la sociedad entera decaería. Entre los esfuerzos para civilizar la humanidad, se debe procurar devolverle la grandeza a la mujer mediante el cultivo de su inteligencia.

El objetivo declarado de los editores de *El Hogar* era lograr que el bello sexo se perfeccionara constantemente. Pero aclaran: "No seremos de los que abogan por dar a la mujer injerencia en los negocios políticos; no seremos de los que querrían levantar una tribuna como se hace en los Estados Unidos, para oír discutir a una mujer sobre asuntos que la naturaleza misma parece haberle vedado. Pero nos guardaríamos muy bien de arrojar al ridículo, como lo pretenden algunos, sobre las mujeres que tratan de elevarse entre las de su sexo por la cultura de su corazón i de su espíritu". Admite que ya para la esposa y la madre no basta ser virtuosas; deben ser también instruidas e inteligentes <sup>19</sup>. Carácter similar tuvieron *La Caridad*, "Libro de la familia cristiana" (Bogotá, 1864-1882) y tres "Periódicos literarios dedicados al bello sexo" *El Iris*, (Bogotá, 1866-1868), *La Aurora*, (Medellín, 1868-1869) y *El Hogar*, (Bogotá, 1868-1870).

*El Iris* de Bogotá incluía poesías, muchas veces dedicadas a los álbumes de las señoritas; artículos sobre la caridad cristiana; descripciones a punta de prosa sobre la moda europea; novelas por entregas y cuadros de costumbres de autores nacionales y extranjeros —entre ellos Víctor Hugo, Julio Arboleda, Soledad Acosta de Samper y muchos firmados con seudónimos o nombres sin apellidos: Tirso, Mercedes, etc.—; noticias sobre bazares de señoras y otros eventos de la vida social local, y ensayos sobre la importancia social de la mujer. Sobre este último tema, por ejemplo, en la primera página del número ocho apareció un escrito titulado: "Misión de la madre de familia" en el que su

<sup>19</sup> *El Hogar*. "Periódico literario dedicado al bello sexo" núm. 40, Bogotá, 31 de octubre de 1868, págs. 313-314.



Soledad Acosta de Samper, óleo de R. Díaz Picón (Tomado de: *Historia de Bogotá, siglo XIX, Fundación Misión Colombia, 1989*).



Cabezote de *La Golondrina*: "hoja literaria y de variedades", núm. 2, Medellín, 1881. El subtítulo dice que "a la producción de las mujeres antioqueñas se les dará preferencia".

autora, Pilar Segura de Casas, dice: "¿Quién no ha escrito algo tocante a la mujer? La mujer es el tema obligado de todo escritor aprendiz, tema diluido y dinamizado infinitesimalmente, a estilo homeopático, por los dramaturgos y novelistas, por los fisiólogos y moralistas de todos los tiempos y todas las naciones, todo el que quiere acreditarse de profundo conocedor del corazón humano, empieza por analizar a su modo a la mujer. Cada cual pretende haberla estudiado a fondo (...). Unos la pintan como el demonio, otros como un querubín boquirrubio, quien como un ser misto (sic), es decir, ángel y demonio al mismo tiempo, cuales como una impenetrable esfinge; en fin cada uno habla de la feria según le va en ella"<sup>20</sup>.

Claro que hubo periódicos publicados después de 1870, que por su estilo y contenido, y hasta por sus títulos, encajan mejor dentro de este primer grupo, como es el caso de:

- La Primavera, "Periódico literario dedicado al bello sexo" (Cartagena, 1871).
- El Rocío, "Periódico literario dedicado al bello sexo y a la juventud" (Bogotá, 1872-1875).
- La Guirnalda, "Periódico dedicado al bello sexo" (Barranquilla, 1873).
- El Iris, "Periódico literario dedicado al bello sexo" (Barranquilla, 1874).
- El Aficionado, "Periódico dedicado al bello sexo" (Yarumal, Antioquia, 1874) (manuscrito).
- La Golondrina, "Hoja literaria y de variedades" (Medellín, 1881).
- La Primavera, "Dedicado al bello sexo; literatura, noticias e industria" (Mompóx, 1882-1883).
- El Amigo de las Damas, "Periódico literario dedicado al bello sexo de esta ciudad" (Cartagena, 1889-1890).
- La Mañana, "Periódico dedicado al bello sexo" (Medellín, 1890).

El Aficionado, "Periódico literario dedicado al bello sexo", que circuló en Yarumal (Antioquia) a partir del 24 de octubre de 1874, requiere mención aparte, pues se trata de un semanario manuscrito, ilustrado con tarjetas de visita y con dibujos a lápiz, en ocasiones iluminados con acuarela. Se conser-

<sup>20</sup> El Iris núm. 8, trim. I, Año I, tomo II, Bogotá, 16 de septiembre, 1866, pág. 1.



Portada del periódico semanal *El Album de la Mujer*, año II, núm. 4, julio de 1884. Fundado por Concepción Jimeno de Flaquer, México, 1883 - 1890.



Portada *Lecturas para el Hogar*: "revista literaria, histórica e instructiva", redactada exclusivamente por Soledad Acosta de Samper, núm. 11, Imprenta "La Luz", Bogotá, 1906.

van cinco números, el último de los cuales está fechado el 19 de diciembre de ese mismo año. Incluye temas variados: sobre las calles de la población, sobre el vicio de las señoritas de mascar tabaco y usar alpargatas, sobre las limosnas, el billar, los matrimonios arreglados, la soltería, la frivolidad de las mujeres, la navegación por el río Cauca, y poesías de Epifanio Mejía y Gregorio Gutiérrez González. Las portadas estaban bellamente ilustradas con ramilletes de rosas, pensamientos y batatillas, dibujadas a pluma y coloreadas con acuarela. Los cabezotes también eran muy adornados. En sus escritos se nota una preocupación por alcanzar el progreso en las costumbres sociales, un progreso "civilizador" <sup>21</sup>.

Veamos, por ejemplo, el contenido de *La Primavera*, de Mompóx, dirigido por Miguel Martínez Piñeres y Filemón S. Villalobos. Tuvo como colaboradora permanente a una notable educadora y poetisa momposina, María de Jesús Madarriaga. Abundan en él los poemas amorosos, los cuales, en medio del trato tan formal imperante, sirvieron de canal mediante el cual los jóvenes de uno u otro sexo se expresaron sus sentimientos, amparados tras seudónimos tales como Elena, Nemo, Abilemec, Jilma, Saruyl, Socram. Incluye también relatos con moraleja, donde se imparten nociones sobre el trato entre hombres y mujeres, haciendo hincapié en los castigos por relaciones ilícitas y en la preferencia de los hombres por la mujer hacendosa. En el periódico se encuentran también avisos y noticias locales misceláneas: de realización de exámenes públicos en establecimientos educativos, de terminación de año escolar, muertes, celebraciones públicas, etc. <sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Santiago Londoño Vélez, "Periódicos manuscritos del siglo XIX en Antioquia", en *Credencial Historia*, núm. 2, febrero de 1990, págs. 4-5.

<sup>22</sup> David Ernesto Peñas Galindo, "El periodismo momposino del siglo XIX. *La Primavera* (1882), un periódico femenino". Conferencia (copia mecanografiada).

### **MAS ALLA DEL ENTRETENIMIENTO LITERARIO: 1870-1910**

A partir del último cuarto del siglo pasado se advierte un lento cambio en los periódicos dirigidos a la mujer. Ya el carácter femenino no se lo confiere únicamente el hecho de ser textos literarios dedicados, cual ofrendas florales, a ellas como lectoras.





Portada de la Revista *Antioquia por María*, núm. 40, serie IV. Tipografía del Externado, Medellín, julio de 1924.



La reina de los estudiantes *Emilia II* vista por Ricardo Rendón, portada de *Hogar*: "la lectura del domingo, la lectura del hogar", año I, núm. 27. Redactora Ilva Camacho, Bogotá, julio de 1926.

Del mismo estilo que combina lo doméstico con "lo literario, científico, industrial y novedoso" según reza el subtítulo, fue *La Velada*, "Colección de lecturas para el hogar", dirigido por José María Garavito, que circuló en Medellín de 1880 a 1883.

El primer periódico en consagrar la totalidad de sus artículos a asuntos ligados de manera explícita con la mujer fue, precisamente, *La Mujer*, que circuló en Bogotá de 1895 a 1897, dirigido por RIJ y FAR (Ismael E. Romero y Fernando A. Romero), a pesar de que su objetivo, como en los anteriores, seguía siendo distraer a las mujeres. En el primer número los editores explican sus propósitos. Después de reconocer que el bello sexo, a su juicio la parte más importante de la sociedad carece de una "entretención propia de su carácter" dicen que se arriesgan a ensayar la publicación de un periódico para ellas: "Ni nos disimulamos lo atrevido de nuestra empresa, ni el riesgo en que estamos de caer agobiados por el desprecio de la sociedad...". Son conscientes de lo delicado de su misión que "...exige profundos conocimientos y tacto admirable para no herir creencia alguna, ni la más exquisita susceptibilidad...", pero aceptan el reto con tal de rendirle culto a la mujer colombiana, presentándole como ofrenda las "...más bellas flores del parnaso colombiano... que sean de ella dignas". Procurarán elegir textos que "conmuevan el corazón con dulces y tiernas emociones, e intruir, deleitando a la más hermosa mitad del género humano"<sup>23</sup>.

En el segundo número publica un largo artículo titulado "La mujer" firmado por un tal José Selgas, que las define como "un artículo de primera necesidad, que es a la vez un artículo de lujo (...) la mujer es un bello adorno que es absolutamente indispensable (...)". El autor pregunta: "¿Hay algo que valga más que una mujer? (...). Si las mujeres no valen nada, ¿por qué se las guarda tanto?"<sup>24</sup>. Sus editores le quisieron brindar a la mujer lecturas morales y amenas, y le dieron mayor cabida a lo que tuviera que ver con las modas en Europa, el papel de la mujer en la sociedad —un trono por reconocimiento de su virtud, su sensibilidad y su abnegación—; su función en el matrimonio; casos de mujeres sobresalientes en la historia universal y la historia colom-

<sup>23</sup> *La Mujer*, Directores RIJ y FAR, Serie I, núm. 1, Bogotá, octubre 30 de 1895, pág. 1.

<sup>24</sup> *La Mujer*, serie I, Bogotá, noviembre 6 de 1895, págs. 10-19.



Cabezote de la revista mensual *Letras y Encajes*, año 1, núm. 4, Medellín, noviembre de 1926.



Aviso publicado en *Letras y Encajes*, año 1, núm. 4, noviembre de 1926.

biana —como prueba de que sí se podía tener mejor suerte—, cualidades y defectos de la mujer, economía doméstica, belleza, salud, pensamientos sobre la mujer, el amor y la felicidad. No se admitían artículos sobre política.

### TRAS LA “MUJER MODERNA”: 1910-1930

Durante el segundo y tercer decenios del siglo XX, en Colombia, al igual que en el resto de América Latina, se aceleró el cambio hacia la “mujer moderna”. No es de extrañar, pues, que en estos años se agudizara la polémica entre los defensores de los roles femeninos tradicionales, y quienes le daban la bienvenida a la reivindicación de los derechos legales, económicos y políticos para este sexo. Muchos adoptaron posturas que combinaban argumentos de los unos y de los otros.

Las publicaciones periódicas femeninas que aparecieron de 1910 en adelante pueden separarse en dos grupos. De un lado están las de carácter religioso. Estas fueron revistas que se propusieron impartir una orientación moral y religiosa a la mujer y a través de ésta a la familia y a la sociedad. De igual estilo fueron *La Familia Cristiana*, editada por el Apostolado de la Oración de Medellín, la cual tuvo una larga vida: de 1906 a 1932; *El Hogar Católico*, dirigido por la Junta Central de la Doctrina Cristiana<sup>25</sup> de Bogotá, del cual salieron setenta números entre 1907 y 1914. Antioquia por *María*, otra revista de Medellín, editada por el director de la Congregación Mariana, circuló de 1920 a 1929 y traía una sección titulada “Colaboración Femenina”, donde se planteaban problemas de la mujer “moderna”, y se fomentaban cambios de los papeles convencionales, de acuerdo con el modelo de vida ofrecido por la Virgen María. En sus páginas se informaba sobre las Ligas de damas en otras ciudades, se divulgaban los estatutos de la Congregación Mariana y se publicaban noticias sobre las misiones cristianas en la región de Urabá. Desde 1928 circuló en Medellín la *Hojita de Guadalupe*, “Organo del Patronato de Obreras”, un pequeño folleto mensual que se repartía gratis en las fábricas, dirigido por María Ceballos Uribe.

<sup>25</sup> Publicado por la Imprenta Eléctrica de Bogotá.



Cabezote de Hojita de Guadalupe: "órgano del Patronato de Obreras", dirigida por María Ceballos Uribe, año IV, núm. 32, Medellín, agosto de 1931.

Hubo otras publicaciones, todas editadas por mujeres, que fueron un poco más atrevidas en plantear una ampliación de horizontes para la mujer. Sin embargo, a pesar de que tenían en común su interés por promocionar a la mujer, presentaban diferencias en el tono o en el carácter. Colombia, "La revista de las damas", dirigida por Elisa Cano de Restrepo e Inés Arteaga de Otero en Bogotá en 1907, de acuerdo con el aviso con el que fue promovida, "...está destinada a circular, principalmente, en los hogares, entre las madres, las señoritas y los niños"<sup>26</sup>. Mezcla posturas avanzadas, en relación con la educación y la incursión de la mujer en el mundo profesional, con otras más tradicionales sobre los ideales de comportamiento esperados de la mujer. Insiste en la necesidad de que ellas reciban una mejor instrucción y que sean útiles a la sociedad ejerciendo la soberanía moral en sus hogares y proyectándose a la sociedad a través de actividades como la caridad o el cultivo de las artes.

Una revista que asumió un tono homogéneamente moderno fue la revista mensual *Femeninas*, creada en 1916 en Pereira, de la cual alcanzaron a salir cinco números. Dirigida por la educadora antioqueña María Rojas Tejada<sup>27</sup>, en conjunto con las maestras Concha Gutiérrez, María Tejada Cano, Lola Gaviria y Edith Drews. El lema que la encabeza resume bien su objetivo "Si quieres aprender, enseña"<sup>28</sup>.

Con esta revista se pretendía dar a conocer el plantel femenino Centro de Cultura Femenina, fundado el 15 de enero de 1915, con cincuenta alumnas, por un grupo de maestras formadas en establecimientos de renombre en la época, algunas en la Escuela Normal Superior de Medellín, otras en el Colegio de María<sup>29</sup>, de Yarumal, y una de ellas en Londres. Insiste en la importancia de educar a la mujer y divulga, en lenguaje claro y directo, elementos pedagógicos modernos de Froebel, basados en la comprensión y no en la memoria, en el gusto por aprender y no en el miedo al castigo, escritos hechos por las propias maestras o traducidos de revistas extranjeras. Se impulsa la gimnasia, el aprendizaje de ciencias naturales y matemáticas y de fisiología humana. Informa sobre el estado más avanzado de la educación femenina en otros

<sup>26</sup> Colombia, "La revista de las damas", núm. 3, Bogotá, 15 de mayo de 1907, pág. 14.

<sup>27</sup> María Rojas Tejada era prima hermana del educador y periodista antioqueño Benjamín Tejada Córdoba (1872-1925), el padre del cronista Luis Tejada Cano, a quien ella enseñó a leer. (Véase Alfonso Robledo Mejía, *Vida y empresas de Antioquia*, Medellín, 1952, págs. 181-185.

<sup>28</sup> Jaime Jaramillo Uribe, "Historia de Pereira: 1863-1963" en Luis Duque Gómez, Juan Friede y Jaime Jaramillo Uribe, *Historia de Pereira*, Pereira, Ediciones del Club Rotario, 1963, pág. 369.

<sup>29</sup> Fundado en 1906 por el joven abogado Pedro Pablo Betancourt, con un grupo de alumnas que había reunido en su casa la autodidacta Leonor Posada. En 1909 se vinculó la notable educadora antioqueña María Rojas Tejada, quien llegó a ser directora en 1911, año en el que abrió en este colegio el primer Kinder en el país, siguiendo los modernos métodos de los pedagogos europeos Froebel y Pestalozzi, quienes sostenían que el niño aprende a través del juego y no por el temor al castigo.

# CATLEYA

DIRECCION: Amalia Zambrano y Josefina Valencia.—CUERPO DE REDACCION: Mercedes Simmonds, Luz Valencia, Elena Mosquera, Susa Olano, María de Chaux y Josefina Valencia.

Registrada como artículo de 2ª clase en el Ministerio de Correos y Telégrafos el 16 de mayo de 1938. Licencia No. 389

AÑO I

POPAYAN, MAYO DE 1938

Núm. 2

*Cabezote de Catleya, año I, núm. 2, Popayán, mayo de 1938.*

países. También intercala algunas recomendaciones sobre economía doméstica e instrucciones de corte, costura y cocina.

En 1926 circuló en Bogotá el extenso periódico semanal Hogar, dirigido por la periodista santandereana Ilva Camacho, de quien se decía que tenía un “estilo varonil”<sup>30</sup> por sus polémicos artículos acerca de la condición femenina en el país. El semanario contenía varias secciones, sobre noticias nacionales e internacionales, sobre moda, cocina y una titulada “Epistolario del hogar”; en las que se respondían cartas sobre el rodaje del mundo doméstico. Incluía publicidad gráfica.

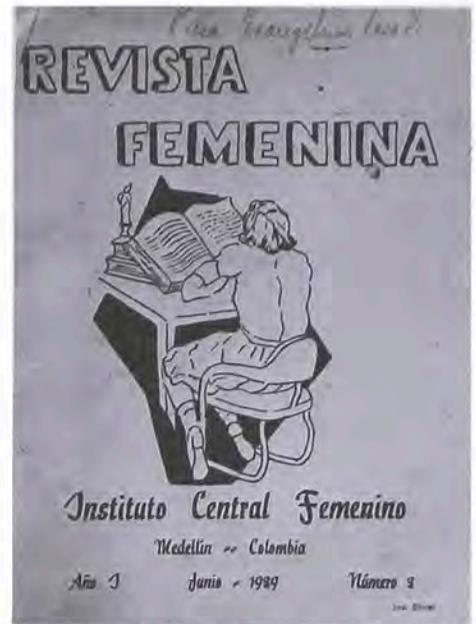
La revista Letras y Encajes, que en algunos años usó el subtítulo de “Revista femenina al servicio de la cultura”, circuló en Medellín entre 1926 y 1959. En su larga vida —fue la que más años duró, dentro de este género de publicaciones—, alcanzó a tener varios formatos, varias orientaciones y varias directoras, y en algunas épocas la dirección estuvo a cargo de un grupo de mujeres. Entre ellas figuraron Sofía Ospina de Navarro, Angela Villa, Alicia M. Echavarría, María Jaramillo de Simón, Tulia Restrepo Gaviria y Teresa Santamaría de González. Esta última fue la que más influyó sobre la revista desde el comienzo hasta el final.

El primer número manifestó el deseo de convertirse en guía para que las mujeres fueran amas de casa “modernas”, vocablo que se usa desde la segunda década del presente siglo para designar aquellas mujeres que supieran por igual de literatura que de culinaria, manejo de ropas y crianza de los hijos. Pero todo esto dentro de una orientación cristiana, que a veces resultaba bastante rígida. En noviembre de 1936, por ejemplo, se publicó un artículo sobre las mujeres de la Acción Católica, de quienes dice que tienen sobre sus hombros la responsabilidad del comportamiento moral de la sociedad. Asume que ellas conforman una especie de “falange femenina del ejército valeroso de los cristianos”. La revista conservó este carácter hasta mediados de los años treinta. Por esta época se incluyen comentarios críticos sobre el estrecho horizonte y la ignorancia en que se encontraban sumidas las colombianas. De

<sup>30</sup> Véase Joaquín Ospina, *Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia*. Cromos, Bogotá, 1927, págs. 433-434.



Propaganda de Tónico ovárico "Ovaril", publicada en la revista femenina *Catleya*, año I, núm. 2, mayo de 1938.



Portada de la Revista Femenina, año I, núm. 3, publicada por el Instituto Central Femenino. Imprenta Oficial, Medellín, junio de 1939.

ahí en adelante, sin abandonar el interés original, empezó a publicar artículos que reclamaban la igualdad jurídica de la mujer y se convirtió en un órgano del movimiento sufragista que surgió en el país durante estos años. En el número 111 de octubre de 1935, una de las colaboradoras escribió: "Tenemos que trabajar lo mismo que el hombre, pero no contamos con elementos propios. Cuando las leyes hablan de obligaciones y deberes, se nos aplican con el mismo rigor que a los hombres, pero cuando habla de derechos y ventajas, pocas, muy pocas, se refieren a nosotras (...). No somos ciudadanas porque carecemos de los derechos que constituyen la ciudadanía. No podemos elegir ni ser elegidas, ni desempeñar cargos públicos; no podemos dictar leyes, pero estamos sometidas a ellas (...). Cuando solicitamos el derecho al voto se arguye que sería un arma terrible en nuestras manos y tienen razón, porque carecemos de criterios propios (...) es necesario estudiar y mejorarnos".

Pero curiosamente, después de 1957, cuando las mujeres ejercieron por primera vez el derecho al voto la revista dio un paso atrás, y le hizo eco al llamado de la Iglesia de que las mujeres permanecieran en el hogar, del que no debían haber salido, pues nunca debieron descuidar sus familias.

A pesar de los cambios en la orientación, a todo lo largo de su existencia, esta revista presenta algunas secciones constantes: editorial, sección literaria, sección sobre mesa y cocina, una titulada "Mundo místico", una página infantil, notas de viajes y salud. Hubo otras secciones, como la de moda que aparecieron y desaparecieron varias veces.

Otro elemento importante en la revista son los avisos comerciales de diversos productos nacionales y extranjeros, tales como Chocolate Cruz, Jabones Ross, vitrolas, pianolas, sastrerías, automóviles, tónicos para los nervios, cigarrillos, salones de belleza, electrodomésticos, etc., los cuales casi siempre recurren a la imagen femenina que consume estos productos en el plan de ama de casa o en función del cultivo de la belleza. Los textos de estas propagandas abordan específicamente al sexo femenino y a veces parodian los asuntos debatidos en el país en ese momento. Veamos un par de ejemplos: En 1941, el



Cubierta de la revista *Agitación Femenina*, núm. 2, Tunja, noviembre de 1944.



Aviso de la revista *Agitación Femenina*, publicado en la primera página del núm. 7, junio de 1945.

aviso de lavadoras eléctricas Universal pregunta: “¿Señora de casa o esclava? ¿Querrá Ud. continuar esclavizada de un chorro de agua? Por la misma época, en pleno auge de la campaña sufragista en el país, la propaganda de toallas higiénicas Kotex aparecía encabezada por un letrero que decía: “Las mujeres eligen: Kotex”.

### ENTRE LA FRIVOLIDAD Y EL SUFRAGISMO: 1930-1953

Después de 1930 siguieron apareciendo más publicaciones femeninas periódicas<sup>31</sup>. Susana Olózaga de Cabo y Ana Restrepo de Gautier en el año de 1932 fundaron en Medellín la revista *Atenea* la cual traía una selección de lecturas amenas y denotaba un interés por la educación femenina<sup>32</sup>. En 1938 circuló en Popayán la revista *Catleya*, dirigida por Josefina Valencia, la hija del maestro Guillermo Valencia<sup>33</sup> y redactada por mujeres; ese mismo año se empezó a publicar en Medellín *Acción Femenina*, al servicio de la *Acción Nacionalista Popular*, dirigida por Graciela Escobar Moreno con el apoyo de un grupo de mujeres impulsoras del nacionalismo, del franquismo, del nazismo y del fascismo en Colombia. Al año siguiente, también en Medellín, el moderno Instituto Central Femenino editó la *Revista Femenina*, dirigida por Tulia Restrepo Gaviria —hija del expresidente Carlos E. Restrepo— quien por esta época se desempeñaba como bibliotecaria de dicho plantel.

En el decenio siguiente salieron la revista *Aurora* en Bucaramanga (1941-1942), editada por Alicia Harker de Carreño, en la que colaboraron mujeres y hombres. De 1943 a 1962, en la población antioqueña de Santa Rosa de Osos, circuló la revista *Teresita Misionera*. Entre 1944 y 1962 la Escuela Normal Antioqueña publicó en Medellín la revista *Anhelos*. En 1949 apareció la revista *Voces del Colegio*, órgano del Colegio de la Enseñanza de Medellín.

Fue también en la década de 1940 cuando surgió la revista *Agitación femenina*, que sirvió de órgano de expresión de la lucha por el voto femenino. Editada en Tunja bajo la dirección de Ofelia Uribe de Acosta —y en gran parte

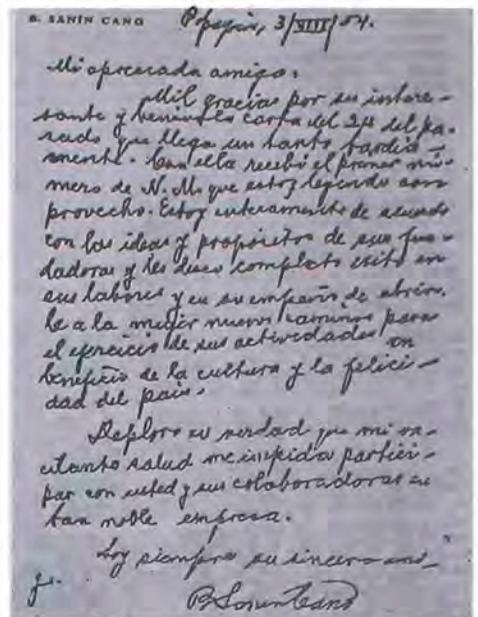
<sup>31</sup> Para los periódicos y revistas de esta fase, incluso más que para los anteriores, la búsqueda se llevó a cabo sobre todo en Medellín, así que pueden haber otras publicaciones similares para las demás ciudades del país.

<sup>32</sup> Véase Jorge Restrepo Uribe, *Medellín, su origen, su progreso y su desarrollo*. Servigráficas, Medellín, 1961, pág. 538.

<sup>33</sup> Ella fue la secretaria particular de su padre varios años. Se interesó por la obtención de derechos para la mujer colombiana; fue una de las organizadoras y dirigente de la Organización Nacional Femenina; fue delegada principal a la Asamblea Nacional Constituyente y como Ministra de Educación fue la primera mujer en el país en ocupar ese cargo. (Véase Flor Romero de Nohra y Gloria Pachón Castro, *Mujeres en Colombia*. Andes, Bogotá, 1961, pág. 117)



Propaganda publicada en el número 224 de marzo de 1945 en la revista antioqueña *Letras y Encajes*, en pleno auge del movimiento sufragista.



Facsimil de una carta en la que Baldomero Sanin Cano opina sobre el periódico *Nuestras Mujeres* (núm. 2 de agosto de 1954, Bogotá).

redactada por ella— y de Lucila Rubio de Laverde, alcanzaron a salir veinte números entre octubre de 1944 y octubre de 1946. Se trata de una revista feminista, preocupada por la actualidad política del país que asumió un tono laico, crítico e irónico frente a la restringida definición tradicional de la feminidad. Entre sus colaboradores hubo mujeres y hombres, entre ellos los escritores, Jorge Gaitán Durán y Delio Jaramillo Arbeláez. Era ilustrada con caricaturas, dibujos y fotografías.

En la década de 1940 circuló *Mireya*, otra revista de la cual poco se conoce, pues no parece haber sobrevivido ningún número. Lo único que se sabe es que fue fundada, dirigida y sostenida por la educadora y periodista santandereana conservadora Josefina Canal de Reyes, defensora de los derechos de la mujer<sup>34</sup>.

En febrero de 1955 apareció el periódico quincenal *Verdad*, también dirigido por Ofelia Uribe de Acosta. A partir del número 14 Lucila Rubio de Laverde entró como jefe de redacción. Se trata de un periódico ilustrado con fotografías y dibujos, que fuera de temas tradicionalmente considerados de interés para las mujeres, como la educación de los hijos, la moda y la cocina, divulgó textos sobre temas como la política nacional e internacional, el desenvolvimiento económico del país, escritos por hombres y por mujeres. Comparado con la revista *Agitación femenina*, se nota que se le concede de nuevo mayor peso a la religión. Todos los números traían un encabezamiento en el que se lee: “Verdad es la fuerza constructiva, que guiada por los principios eternos de la moral cristiana, habrá de orientar la inteligencia femenina hacia una nueva corriente ideológica dentro de un clima de equilibrio, de cordura y de paz”. Duró hasta el número 24 de agosto 18 de 1955, cuando fue cerrado por el dictador Gustavo Rojas Pinilla.

Por último, quiero mencionar *Nuestras Mujeres*<sup>35</sup>, otro periódico femenino muy olvidado. Salieron trece números, con una periodicidad bastante irregular, entre julio de 1954 y marzo de 1956, bajo la dirección de Amparo Gómez. Desde el tercer número se presentó como órgano de la Asociación Democrática de Mujeres Colombianas.

<sup>34</sup> Livia Stella Melo Lancheros, *Valores femeninos de Colombia*. Carvajal Hermanos, Bogotá, 1966. pág. 1243.

<sup>35</sup> Colección particular, Unión de Mujeres Demócratas, UMD, Bogotá.

## “NUESTRAS MUJERES”

es el órgano defensor de los derechos de la mujer colombiana.

COMPRELO LISTED !!

TIP. CORTES “EL GRAFICO” — BOGOTÁ

*Aviso para promover el periódico Nuestras Mujeres publicado en el núm. 12, Bogotá, 1956.*

En la tercera página traía siempre una sección titulada “Sra. María: ¿Tiene cinco minutos de tiempo?” cuyo objetivo declarado sintetiza la orientación de este periódico: lograr la unión de las colombianas de distintas clases, en la conquista y defensa de todos los derechos de la mujer y de la infancia, enmarcada dentro de una política general de apoyo a la igualdad de los derechos humanos y políticos para ambos sexos <sup>36</sup>.

Otras secciones se ocupaban de temas tan diversos como la campaña antituberculosa, las poesías de Gabriela Mistral, las costumbres de los guambianos, consejos a las madres sobre la forma adecuada de cuidar a los infantes, comentarios sobre la Navidad o sobre el costo de la vida. El periódico apoyó una cruzada contra los comics, pues los consideraba dañinos para los niños. Para ello promocionó la Jefatura Nacional de Control de Lecturas Infantiles.

### **PARA TERMINAR**

Vemos, pues, que desde fines del siglo XVIII, cuando la prensa entra en escena en las colonias españolas en América, bajo el influjo de la Ilustración, una parte —relativamente pequeña— de los artículos versaron sobre las mujeres en especial sobre la necesidad de darles una mejor instrucción, pues se empezaba a reconocer que ellas eran las principales educadoras de los hijos. Más tarde, hacia mediados del siglo XIX, aparecieron las primeras publicaciones periódicas femeninas en el país —en México, Brasil y Argentina existían desde hacía un poco más de un decenio—. Pero fue sobre todo en el último cuarto del siglo cuando su número empezó a aumentar.

La primera tanda fue editada por varones, tuvo un carácter literario muy marcado y pretendía entretener y hacer “más culto” al sexo femenino. Un segundo grupo, surgido entre 1870 y 1910, a pesar de que conserva el interés por la literatura, le da mayor cabida a asuntos relacionados con la mujer. Pero ya entre los editores figura una mujer y parte de los artículos fueron escritos por mujeres.

<sup>36</sup> Nuestras mujeres, núm. 1, Año I, Bogotá, julio, 1954, pág. 3.

Luego, de 1910 a 1930, circularon una serie de periódicos y revistas femeninas, entre los que se encuentran unos que trataron de abrirle paso a la “mujer moderna” y otros que, ante los aires de cambio que trajo consigo el siglo XX, se dedicaron a reforzar los papeles y valores tradicionales, en especial fomentando la religiosidad de la mujer. Aunque he rastreado más sistemáticamente las publicaciones editadas hasta 1930, este estudio insinúa a grandes rasgos las características de la prensa femenina de los decenios de 1930, 1940 y 1950, años durante los cuales coexistieron las de inspiración eminentemente religiosa con otras más frívolas o más beligerantes en su apoyo al movimiento sufragista colombiano, que tuvo su apogeo en los años treinta y cuarenta.

## ANEXO I

### *PUBLICACIONES PERIODICAS FEMENINAS EN COLOMBIA, 1858-1930* 37

1. Biblioteca de Señoritas, Bogotá, Imprenta de Ovalles i Cia., semanal, núms. 1-67, año 1, 1858-1859. [HLLM]
2. La Caridad, “Libro de la familia cristiana”, Bogotá, semanal, 1864-1882. [HLLM]
3. El Iris, “Periódico literario dedicado al bello sexo”. Redactores: José Joaquín Borda, J. David Guarín y Carlos Posada. Editores: Nicolás Pontón y Daniel Ayala. Bogotá, 1866-1868, núms. 1-24, años I-III, (Ilustrado con láminas litografiadas). [HLLM]
4. La Aurora, “Periódico literario dedicado al bello sexo”. Medellín, Editorial Upegui y Calle, semanal, 1868-1869, núms. 1-24. [HLLM]
5. El Hogar, “Periódico literario dedicado al bello sexo”. Redactor: J. J. Tabora. Bogotá, vol. 1, núm. 1, enero 25 de 1863, vol. 2, núm. 120, diciembre 19 de 1870. [FAES]
6. La Primavera, “Periódico literario dedicado al bello sexo”. Cartagena, julio 24 de 1871, núm. 12 (sólo se conoce este número). [U de A]
7. La Lira, “Periódico religioso dedicado al bello sexo”. Cartagena, octubre 31 de 1872, 8 págs. (sólo se conocen los núms. 14 y 15). [U de A]
8. El Rocío, “Periódico literario dedicado al bello sexo y a la juventud”. Bogotá, Imprenta de Nicolás Pontón & Cia., Bogotá, 1872-1875. [HLLM]
9. La Guirnalda, “Periódico dedicado al bello sexo”. Barranquilla, mensual, 1873-1874 (sólo se conocen los núms. 1 y 7). [U de A]
10. El Aficionado, “Periódico dedicado al bello sexo”. Yarumal, Antioquia, 1874 (manuscrito; ilustraciones en color; se conservan cinco números). [HLLM]
11. El Iris, “Periódico literario dedicado al bello sexo”. Barranquilla, marzo 23 de 1874, núm. 1, sept. 26 de 1874, núm. 7. [U de A]
12. La Mujer, “Lecturas para las familias”. Directora: Soledad Acosta de Samper. Bogotá, quincenal, 1878-1881. [HLLM]
13. La Velada, “Colección de lecturas para el hogar. Periódico literario, científico, industrial y novedoso”. Director: José María Garavito. Bogotá, 1880-1883, núms. 1-19. [HLLM]
14. La Golondrina, “Hoja literaria y de variedades”. Director: Juan José Botero. Medellín, quincenal, 1881. (En el subtítulo afirma que a la “producción de mujeres antioqueñas se les dará preferencia”. [HLLM]
15. La Primavera, “Dedicado al bello sexo; literatura, noticias e industria”. Redactores: Miguel Martínez Piñeres y Filemón S. Villalobos. Mompox, quincenal, 1882-1883, núms. 1-13. [U de A]
16. La Familia, “Lectura para el hogar”. Directora: Soledad Acosta de Samper. Bogotá, mensual, 1884-1885, núms. 1-12. [HLLM]
17. El Amigo de las Damas, “Periódico literario dedicado al bello sexo de esta ciudad”. Redactores: Enrique E. Delgado y José E. Coviendes. Cartagena, 1889-1890, núms. 1-4. [U de A]
18. El Domingo de la Familia Cristiana. Directora: Soledad Acosta de Samper. Bogotá, semanal, 1889-1890, núms. 1-52. [HLLM]
19. La Mañana, “Periódico dedicado al bello sexo”. Redactor: Jesús María Trespacios. Medellín, quincenal, abril 12 de 1890, núm. 1; julio 23 de 1890, núm. 6. [U de A]
20. La Mujer. Directores: R1J (Ismael José Romero) y FAR (Fernando A. Romero). Bogotá, semanal, y después bisemanal, 1895-1897, núms. 1-150. [HLLM]
21. El Domingo. Directora: Soledad Acosta de Samper. Bogotá, semanal, 1898-1899, núms. 1-24. [HLLM]
22. Lecturas para el Hogar. Directora: Soledad Acosta de Samper. Bogotá, mensual, 1905-1906, núms. 1-12. [HLLM]
23. La Familia Cristiana. Tuvo diferentes directores, entre ellos los socios del Apostolado de la Oración. Medellín, semanal, 1906-1932. [U de A]
24. Colombia, “Revista de las damas”. Directoras: Elisa Cano de Restrepo, Inés Arteaga de Otero. Bogotá, mensual, 1907, núms. 1-5. [HLLM]
25. El Hogar Católico. Dirección de la Junta Central de la Doctrina Cristiana. Bogotá, Imprenta Eléctrica, 1907-1914, núms. 1-70.
26. Femeninas, “Publicación mensual, Organo del Centro de Cultura Femenina”. Directora: María Rojas Tejada. Pereira, 1916, núms. 1-5. [FAES]
27. Antioquia por María. Congregación de Jóvenes de la Inmaculada Concepción. Medellín, 1920-1929. [U de A; FAES]
28. Letras y Encajes, “Revista femenina al servicio de la cultura”. Medellín, 1925-1959. [U de A; FAES]
29. Hogar, “Lectura del domingo; lectura del hogar”. Redactora: Ilva Camacho, Bogotá, semanal, 1926-? [FAES]
30. Hojita de Guadalupe. “Organo del Patronato de Obreras”. Directora: María Ceballos Uribe. Medellín, 1929-1931(?) [FAES]
31. Atenea. Fundada por Susana Olózaga de Cabo y Ana Restrepo de Gautier. Medellín, 1932.
32. Voces del Colegio. Colegio la Enseñanza de Medellín, mensual, 1934-1950(?). [FAES]
33. Teresita Misionera. Congregación de Hermanas Misioneras. Santa Rosa (Ant.), 1936-1962. [FAES]
34. Acción Femenina. Acción Nacionalista Popular. Directora: Graciela Escobar Moreno. Medellín, 1938, núm. 22. [FAES]
35. Catleya. Directoras: Amalia Zambrano y Josefina Valencia. Popayán, mayo de 1939, año 1, núm. 2. (Ilustrada con fotos y propagandas). [FAES]
36. Revista Femenina. Instituto Central Femenino. Directora: Tulia Restrepo Gaviria, Medellín, julio de 1939, núm. 3. [FAES]
37. Agitación Femenina. Directora: Ofelia Uribe de Acosta. Bogotá, mensual, 1944-1946.
38. Mireya. Directora: Josefina Canal de Reyes. Tunja, 1940 y sigs.
39. Aurora. Editado por Alicia Harker de Carreño. Bucaramanga, mensual, 1941-1943. [HLLM]
40. Anhelos. Escuela Normal Antioqueña. Medellín, 1944-1962. [U de A; FAES]
41. La Verdad. Directora: Ofelia Uribe de Acosta, 1949-1955.

## ANEXO 2

### **ALGUNAS PUBLICACIONES PERIODICAS FEMENINAS EN AMERICA LATINA DURANTE EL SIGLO XIX**

#### **MEXICO<sup>38</sup>:**

1842 Panorama de las Señoritas. Editor: Vicente García Torres. Anual. (Entretenimiento, copia y traducción de revistas extranjeras).

1847, 1851, 1852 Presente Amistoso Dedicado a las Señoritas Mexicanas. Editor: Ignacio Cumplido. (Selección de escritos, interesantes para "las señoritas", de escritores de la época).

1850-1852 La Semana de las Señoritas. Editado por Juan Navarro. (Crónica social, poesía, modas, novela, avisos).

1873-1874 Las Hijas de Anáhuac. Directora: Concepción García Ontiveros. Semanal. (Publicada por la Escuela de Artes y Oficios, como práctica de las mujeres que allí se capacitan).

1883-1890 El Album de la Mujer. Directora: Concepción Gimeno de Flaquer. (De "doctrina femenil avanzada").

1883-1894 El Correo de las Señoras. Director: José Adrián M. Rico. (Sobresale por haber durado más de diez años. Le dio importancia a la instrucción femenina).

1887-1889 Violetas de Anáhuac. Directora. Laureana Wright de Kleinhouse. (De orientación feminista).

#### **BRASIL<sup>39</sup>:**

1852-1855 O Jornal das Senhoras, "Modas, literatura, bellas artes e critica. Rio de Janeiro. Directora: Joana Paula Manso de Noronha (argentina).

1873-1876; 1889-1896 O Sexo Femenino. "Semanario dedicado aos interesses da mulher". Campanhas (Minas Gerais). Quincenal. Directora: Francisca Senhorina da Motta Diniz, maestra de escuela.

1873-1875 O Domingo, "Jornal literario e recreativo". Rio de Janeiro. Semanal. Directora: Violante Atabalipa Ximenes de Bivar e Vellasco.

1874 Journal des Dammes. Rio de Janeiro.

1875 Myosotis. Recife. Dirigido por María Heraclia.

1879-1880; 1885-1888. Echo das Damas. Rio de Janeiro. Generalmente quincenal o mensual. Directora: Amelia Carolina de Silva Couto.

#### **CUBA:**

1860 Album Cubano de lo Bueno y lo Bello. "Revista quincenal de moral, literatura, bellas artes y modas, dedicada al bello sexo y dirigida por doña Gertrudis G. de Avellaneda". La Habana. (Trae poesía, modas, moral, caridad, galería de mujeres célebres, música y traducciones de literatura europea).

#### **ARGENTINA:**

De mediados del siglo en adelante, las mujeres empiezan a discutir sus propios intereses en publicaciones para el "bello sexo".

1852 La Camelia, Buenos Aires. (Entre los primeros dirigidos a la mujer. Duró sólo un año).

1875-1879 Ondina del Plata. Buenos Aires.

1896-1907 El Bucaro Americano. Buenos Aires.

1902-1904 Nosotras. La Plata.

1924-1925 Nuestra Tribuna. [Buenos Aires?]

#### **URUGUAY:**

1887 El Eco de las Niñas. Montevideo

#### **CHILE:**

1890-1892 La Familia. "Periódico quincenal de ciencias, artes, modas i conocimientos útiles". Santiago.

#### **BOLIVIA:**

1889 El Album. Directora: Carolina Freyre de James (perteneciente al círculo del presidente, partidaria del estilo de vida de corte europeo, abogó por una mayor participación de la mujer en la sociedad, en especial a través de las actividades intelectuales y artísticas).

<sup>38</sup> Entre corchetes, al final de los datos sobre cada periódico, se indica dónde puede consultarse. Las abreviaturas utilizadas son: HLLM: Hemeroteca Luis López de Mesa; U de A: Biblioteca Central, Universidad de Antioquia; FAES: Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales.

<sup>38</sup> Catálogo de la exposición *La prensa en México en el siglo XIX. Exposición gráfica*. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Hemeroteca Nacional de México, enero-febrero de 1984, págs. 50-55.

<sup>39</sup> Hanher, *op. cit.*, págs. 298-328.